

MONJAS

Laia de Ahumada

Fragmenta Editorial

Hace bastantes años M. Raymond escribió el libro, "Tres monjes rebeldes". Un capítulo, un tanto anovelado, sobre los orígenes del Císter. Conrado de Eberbach hablaba del "Gran exordio de Císter". Uno y otro tratan de aquello que es una constante histórica en la vida consagrada: una vivencia profunda de un éxodo interminable en el deseo de encontrarse con Dios.

Novedad en la continuidad, como decía Benedicto XVI refiriéndose al concilio Vaticano II y Al gran proyecto de una nueva evangelización. También novedad en la continuidad respecto a la vida consagrada. Ese buscar continuamente el reino de Dios entre las cosas de este mundo.

En alguna manera, este libro de Laia de Ahumada (apellido de sabores teresianos) es un cántico, polifónico por demás, a la vida consagrada. Una forma de vivir sin nostalgia del pasado ni miedo al futuro, pues al Dios al que se busca y sirve, es el dios del presente. Una vida consagrada en libertad, pues la palabra de Dios, que es el alimento de la consagración, nunca está encadenada. Viva por la gracia que nace del manantial de los sacramentos. Audaz y valiente, por el compromiso de la caridad que se lanza en un amor sin medida, a los espacios y situaciones más dramáticos y excluidos de la sociedad.

Y como árbol frondoso y mosaico hecho con piezas de mil colores, surgen maneras distintas de mirar a Dios, pues los ojos y sentimientos de los hombres y mujeres de este mundo no son ajenos ni a su propia identidad humana, ni mucho menos a las riquezas insondables del corazón de Cristo. De ahí las distintas formas de espiritualidad. Órdenes y congregaciones distintos,

pero siempre buscando el rostro de Dios y encontrando en el servicio a los más indigentes y desvalidos.

De la búsqueda de Dios se trataba. Un empeño que sigue vivo el corazón de los hombres y mujeres de todas las épocas. Pero, si no se quiere fracasar en el intento, no te afanes tanto en buscar al que está lejos y déjate encontrar por Aquel que vive en ti, según resonancias agustinianas.

Como en una galería de retratos de gentes vivas así se puede considerar este libro. Encontrarán ustedes en él figuras y personajes distintos y con historias desiguales. Dios es el punto de convergencia de la que eligió ser ermitaña y de la que vive en la gran ciudad; de la maestra de zen y la que consume su vida entre las aulas de un colegio; la que encontró su libertad en la clausura y la que recorrió el mundo entero con el Evangelio el corazón y en las manos; de la que tratando de transmitir a los demás lo mejor que tiene, lo hace resonar en la catequesis; de la que hizo del silencio elocuencia sonora y de la soledad la compañía más grata; la que buscó el diálogo de la vida en el encuentro con personas de otras tradiciones religiosas, y de la que se fue al desierto para realizar una experiencia increíble de vida centrada en el misterio de Dios; la que llegó a la cárcel para anunciar caminos de verdadera liberación, y de la que hacía de la presencia de Dios su propia casa y en ella acogía a quienes llegaban...

Un libro escrito con la libertad de quienes son sus protagonistas. Que más preocupadas estuvieron por la fidelidad a la llamada de Cristo, que por la credibilidad del reconocimiento y del aplauso social. Y con libertad ha leerse este libro. Libertad que puede ser de identificación, pero también de discrepancia ante algunas opiniones y modos de actuar.

Al final, un glosario de palabras y conceptos. Clausura es lugar de uso exclusivo y garantía de intimidar, pero también de horizontes grandes

pues al amor no se le pueden poner horizontes ni fronteras. El convento es edificio, pero sobre todo vida y comunión de personas según el mandamiento nuevo del señor. Profesar no es una simple declaración de intenciones sino fidelidad, que es amor mantenido y constante a la llamada del Señor. Y vida contemplativa, que es hacer de la presencia de Dios la propia casa.

No es este libro una simple galería y colección de retratos de unas mujeres particulares, sino el de unas cristianas consecuentemente fieles con los que Dios quería y quiere de sus vidas.

Carlos Amigo Vallejo

Cardenal Arzobispo Emérito de Sevilla

(texto leído en la presentación del libro *Monjas*, en la Librería Juan Rulfo de Madrid, el 6 de noviembre de 2012: <http://www.fragmenta.cat/ca/actualitat/esdeveniments/173548>)